

EL ESPAÑOL EN EL MUNDO 2020

Anuario del Instituto Cervantes



SUMARIO

PRESENTACIÓN, por Carmen Pastor Villalba	9
I. EL ESPAÑOL EN EL MUNDO 2020	
1. El español: una lengua viva. Informe 2020, por David Fernández Vitores	17
II. LENGUA E IDENTIDAD	
1. Lengua e identidades. Luis Cernuda lee a Benito Pérez Galdós, por Luis García Montero	115
2. Particularidades de la coexistencia del guaraní y del español en el Paraguay, por Ladislaa Alcaraz de Silvero	139
3. Los hablantes de chabacano (criollo hispano-philipino): un manojo de identidades entreveradas, por Mauro Andrés Fernández Rodríguez	157
4. La pujante situación del español en Guinea Ecuatorial, por Julián Bibang Oyee y Mikel Larre Muñoz	183
5. Condiciones del bilingüismo en la Galicia actual, por Fernando Ramallo Fernández y Martín Vázquez Fernández	211
6. El judeoespañol en Israel: algunas cuestiones sobre el conocimiento de esta lengua entre los sefardíes, por Shmuel Refael Vivante . . .	237
7. El español en Estados Unidos: lengua materna, lengua heredada, por Armando Guerrero Jr.	273
8. Hablar idiomas, por Antonio Muñoz Molina	291
III. LA EVOLUCIÓN INTERNACIONAL DEL ESPAÑOL Y SU CULTURA	
1. Plurilingüismo, inmersión lingüística y educación en el sector privado del español, por Mari Carmen Timor Catalá y David Trigo Muñoz	301
2. Alemania y sus hablantes de español, por Óscar Loureda Lamas, Francisco Moreno Fernández, Héctor Álvarez Mella y David Scheffler	321
3. Góngora en Tánger y Juan Ruiz en Xemáa el Fna: el español en Marruecos, por José María Martínez Alonso	355

4.	El español en la India: una lengua favorecida, por Óscar Pujol Riembau	389
5.	El libro académico en español, por Elea Giménez Toledo	425
IV. INFORMES DEL INSTITUTO CERVANTES		
1.	El Instituto Cervantes en el mundo, por el Gabinete Técnico de la Secretaría General	445
2.	Directorio de establecimientos del Instituto Cervantes en el mundo, por el Gabinete Técnico de la Secretaría General	451
SOBRE LOS AUTORES		485

PRESENTACIÓN

Presentamos el vigésimo primer número de la publicación anual del Instituto Cervantes *El español en el mundo*, una obra que tiene como objetivo recoger y dar a conocer información actualizada sobre la demolingüística del español en el mundo, así como artículos de reflexión e investigación sobre su uso, estudio, evolución e impacto en el ámbito internacional.

«El español: una lengua viva. Informe 2020» abre como cada año este anuario con las cifras del español en el mundo: casi 489 millones de hablantes nativos —solo el chino mandarín supera esta cifra—, casi 585 millones de usuarios del español, tercera lengua después del inglés y del chino mandarín, 22 millones de estudiantes de español en el mundo y una tendencia al crecimiento en hablantes, especialmente en Estados Unidos.

El tema central de reflexión de este volumen, desarrollado por diversos autores, apunta al papel de la lengua, del español, en la propia identidad individual y social. Abordado desde diversas perspectivas, se nos acerca al español que desequilibra con su peso el bilingüismo de hablantes de gallego o guaraní; al español ancestral o criollo de los hablantes de judeoespañol o chabacano, cuyo uso se va desvaneciendo al tiempo que constituye un sello distintivo de identidad; al español como marca de autoidentificación contrastiva para el hispano-bantú o como acto social de resistencia ante la cultura mayoritaria que rodea a los hispanounidenses.

Luis García Montero encabeza esta sección señalando la lengua como un «ámbito de reconocimiento ético» que funda la comunidad que nos modela, aunque nosotros decidimos qué tomar y qué dejar de ella, y cómo entender por tanto nuestra identidad. A través de Cernuda y Galdós nos lleva a la reflexión sobre la lengua como condición misma de existencia del poeta, sobre la percepción de la propia lengua y de las otras, sobre el respeto por todas ellas y el enriquecimiento en las identidades abiertas y dialogantes.

Ladislao Alcaraz de Silvero nos habla de un Paraguay bilingüe en el que pocos paraguayos lo son, un país en el que conviven en permanente contacto el español, como lengua de escritura, de ámbitos formales y que «goza de gran prestigio en la sociedad», y el guaraní, sentida como «la len-

gua de nuestra identidad y cohesión social», usada en la interacción oral de ámbito coloquial y todavía sin ámbito de escritura. Una convivencia desigual en la que «el guaraní, lengua mayoritaria, es minorizada», busca su equilibrio a través de la educación y comparte espacio con el *jopara* y otras 16 lenguas indígenas.

Mauro Andrés Fernández Rodríguez describe la identidad de los hablantes de chabacano —esa lengua criolla con base léxica del español—, como personas que se sienten profundamente filipinas, pero también pertenecientes de algún modo al ámbito de lo hispano. Unos hablantes herederos de quienes liberaron al glotónimo *chabacano* de su origen despectivo, que se distinguieron ante otros grupos por el uso de este criollo, por sus privilegios tributarios al apoyar a los españoles y que no creen que su chabacano sea español, pero sí «un poquito español».

Julián Bibang Oyee y Mikel Larre Muñoz afirman una presencia firme del español en Guinea Ecuatorial y defienden un marco plurilingüe, de coexistencia y alternancia de lenguas, donde «cada lengua tiene su espacio y cumple una función en la sociedad ecuatoguineana». Señalan las necesidades de mejora en el ámbito educativo y en los medios de comunicación para elevar el nivel de dominio del español, lengua que le gusta hablar al ecuatoguineano a quien «como se dice en Guinea le gusta castizar». Un idioma más adoptado que propio que confiere una idiosincrasia especial a Guinea Ecuatorial diferenciándola de los países de su entorno, una identidad «hispano-bantú» de quienes se sienten africanos, bantús y partícipes de lo hispano.

Fernando Ramallo Fernández y Martín Vázquez Fernández retratan una Galicia en la que el castellano sigue «expandiéndose en espacios en los que anteriormente apenas tenía presencia», con una importancia social cada vez mayor y mayor reproducción en la familia, al tiempo que surge entre los castellanohablantes un nuevo sujeto lingüístico, el *neofalante* de gallego, que desplaza su lengua inicial a un segundo plano y se convierte en hablante de gallego. Pero sobre todo apuntan a la necesidad de «garantizar que las lenguas en contacto no sean lenguas en competición» y a favorecer «una convivencia constructiva y no destructiva» de ambas lenguas.

Shmuel Refael Vivante recuerda que el judeoespañol ya no es una lengua que abarque todos los ámbitos de la vida de sus hablantes, «cuyo uso es parcial y se está reduciendo progresivamente, que se contrae y cuyos hablantes tienen una edad más que avanzada». Una lengua que «está en

declive» y «cuyo uso en el espacio vital sefardí es cada vez más limitado», aunque sus hablantes se niegan a considerarla en peligro de extinción. Aumentan los estudios e investigaciones sobre el ámbito de la lingüística social del judeoespañol mientras esta lengua, a pesar de sus enamorados, languidece y «no podrá volver a ser una lengua activa en toda su complejidad y riqueza en los hogares sefardíes, entre otros porque este hogar ya no existe en su contexto natural».

Armando Guerrero Jr. define el «español como resistencia e identidad» para los hispanounidenses. Hablantes de español de segunda o tercera generación, así como de inglés, que gestionan su bilingüismo para construir y negociar sus identidades. Hablantes con una tendencia natural a subrayar características de su lengua y cultura de herencia para formar parte, en un acto social de resistencia, de una identidad que los distingue lingüísticamente frente a la hegemonía del inglés y de sus prácticas culturales anglo-protestantes.

Antonio Muñoz Molina cierra esta sección de lengua e identidad con una mirada personal hacia la propia relación con las lenguas, hacia la imagen que se dibuja en la propia mente al escuchar hablantes con otros acentos, hacia el acercamiento y aprendizaje de una lengua extranjera como «una impostura secreta, un convertirse parcialmente en otro».

La sección de la evolución internacional del español y su cultura profundiza y aporta información específica que el Informe anual presenta de forma más general, completando año tras año, con piezas dedicadas a diversos aspectos o zonas geográficas, el mapa global de la presencia del español.

Mari Carmen Timor Catalá y David Trigo Muñoz nos retratan a esos estudiantes que acuden a España para aprender español como lengua extranjera. En su mayoría mujeres, con más de 25 años y mayoritariamente de Europa, seguidos de Estados Unidos y China, acuden atraídos por el clima y la cultura del país. Es esta una industria con alrededor de 655 escuelas en España con programas de inmersión lingüística, con un número creciente de estudiantes en los últimos años hasta la llegada de la COVID-19.

Óscar Loureda Lamas, Francisco Moreno Fernández, Héctor Álvarez Mella y David Scheffler presentan los resultados de una completa investigación sobre el español en Alemania, quinto país en el mundo en el *ranking* de estudiantes de español. Se define en este país como una lengua extran-

jera y no de migración, con una desigual implantación en el sistema de enseñanza alemán en el que no se encuentra entre las lenguas privilegiadas a diferencia de las «lenguas de integración», que forman parte de proyectos bilingües para la mejora de la herencia cultural y lingüística. En Alemania, 6.247.767 personas hablan español, de ellos 820.544 lo estudian y 412.254 lo hablan con dominio nativo. Asimismo, 266.253 alemanes viven en países hispanohablantes con una competencia limitada de español.

José María Martínez Alonso nos habla del español en Marruecos percibido como la lengua del país vecino desconocido, del que a pesar de ser destino de emigración —el 3% de la población marroquí reside en España— se tiene una imagen muy poco actualizada. El español, además, se relaciona solo con la lengua de España, desconociéndose casi por completo la dimensión que el continente americano da a esta lengua internacional. Marruecos y España han mantenido históricamente y siguen manteniendo fuertes relaciones humanas, comerciales y diplomáticas. Sin embargo, no es la actuación de España sino el sistema educativo francés el que contribuye a mantener la presencia del español en Marruecos y en África, al incluirlo en el bachillerato como una de las dos lenguas extranjeras de su currículo. Suman unos 84.000 estudiantes anuales de español entre las escuelas, universidades e Instituto Cervantes.

Óscar Pujol Riembau sitúa al español en la India como la tercera lengua extranjera estudiada, después del francés y del alemán. Aprendida por la clase media alta, el conocimiento del español mejora en este país las oportunidades profesionales, proporciona mejores salarios y se percibe como importante para vivir o trabajar en Estados Unidos. El estudio del español en este país en los últimos diez años ha registrado un cambio drástico en las escuelas de élite y en la enseñanza no reglada, con un crecimiento continuado del número de estudiantes. Crece a la par el hispanismo con un aumento de universidades indias que ofrecen estudios de grado y posgrado en español. Este aumento progresivo del interés por el español ha conllevado la consolidación de una nueva imagen popular de la cultura en lengua española, con la incorporación de escritores, especialmente latinoamericanos, y la fuerte atracción hacia la música latina, el flamenco, las series televisivas y las películas en español.

Elea Giménez Toledo cierra esta sección con información sobre el peso, liviano, del español en la producción científica. Para aumentarlo, reivindica el reconocimiento del libro académico como forma de produc-

ción científica y la mejora de su presencia en informes y estadísticas a nivel mundial. Recuerda que la circulación del conocimiento está asociada a las estrategias comerciales de las editoriales y que los libros digitales amplían el mercado llegando a más lectores, por lo que es necesaria una transformación digital, un impulso a la publicación del libro en abierto, una mejor incorporación a bases de datos y plataformas que hagan más visible y *descubrible* la producción científica en español.

Finalmente, el Gabinete Técnico de la Secretaría General del Instituto Cervantes presenta un breve informe sobre la composición actual de la red de centros del Instituto Cervantes y sobre los muchos proyectos y objetivos conseguidos en este último año marcado irremisiblemente por una dura y larga pandemia.

CARMEN PASTOR VILLALBA
Directora académica